



San José
JUNTA DEPARTAMENTAL

CUARTO PERÍODO ORDINARIO

XLVII LEGISLATURA

ACTA 148

22 de octubre de 2013

SESIÓN SOLEMNE

◆ ASISTENCIA

En la ciudad de San José de Mayo, el veintidós de octubre de dos mil trece, a las veinte horas, se reúne la Junta Departamental de San José, en sesión **SOLEMNE**, bajo la presidencia del señor Edil

Nelson Petre

Ediles titulares: Rafael Diringuer, Hedwin Hugo, Carlos Acosta, Leonardo Giménez, Esmeralda Secchi, Danilo Vassallo, Sebastián Ferrero, Fredy Fabre, Luis Odriozola, Gonzalo Simone, Gustavo Peraza, Jesús Pérez, Juan Carlos Alfaro, Antonio Sosa, Jorge García, Tabaré Laca, Roberto Cabral, Efraín Soto, Oscar Ramírez, Silvia Cabrera, Horacio González y Teresita De la Ascensión.

Faltan los señores Ediles: con aviso, Ricardo Lecouna, Roberto Curbelo, Heber Berto, José Ignacio Mesa, Gonzalo Geribón, Marcelo Oehler, Alberto O'Brien, Pablo Cortés y Carlos García; **con licencia,** Juan Fco. Chiruchi, Fernando Barceló y Javier Gutiérrez.

Actúan en Secretaría: la señora Sofía Belsterli, Secretaria y la señora Nancy García, Prosecretaria.

Asisten, como invitados, los escritores: Jaime Quezada, Roberto Cea, Patricia Aurelio, Alejandro Hernández y Roberto Goidiz.

Taquígrafos: Imanol Pereira, Martín Rodríguez y Claudia Betancor.

Esta convocatoria corresponde al Repartido n.º 148/2013.

◆ COMIENZA LA SESIÓN

SEÑOR PRESIDENTE. Habiendo número en Sala, comienza la sesión.

(Es la hora 20.00)

Por Secretaría se dará lectura al orden del día.

(Se lee)

Visita en el Marco de la 8ª Feria de Promoción de la Lectura y el Libro, de Escritores e Ilustradores Nacionales e Internacionales.

SEÑOR PRESIDENTE. En primer lugar, queremos darle la bienvenida a todos en nuestra Casa.

A continuación, haremos una pequeña reseña de los poetas que hoy nos acompañan aquí:

Jorge Roberto Cea: poeta y novelista nacido en El Salvador, en Izalco —Sonsonate— en abril de 1939.

Estudió periodismo y literatura en la universidad de su país. Ha ocupado el cargo de Director del Consejo Editorial de la Universidad de El Salvador y ha sido Director de las revistas «La Universidad» y «La Pájara y la Pinta» y, además, ha ocupado diversos cargos relacionados con la Universidad de aquel país.

Su literatura ha recibido varios premios nacionales e internacionales. Entre ellos, se destacan: Premio Internacional de Poesía del Círculo de Poetas y Escritores Iberoamericanos en el año 1965; Premio «15 de Setiembre» del Certamen Centroamericano de Ciencias, Letras y Bellas Artes 1965 y 1966; Premio de Poesía en el certamen latinoamericano «Pablo Neruda» en Perú, 1974; Premio Internacional «Rubén Darío», 1981; Primer Premio en los Juegos Florales agostinos de San Salvador, 1998.

En esta 8ª Feria del Libro se presenta a ofrecer una conferencia denominada: «De la Generación Comprometida en El Salvador»

(Aplausos en Sala)

Alejandro Hernández: nació en Buenos Aires, República Argentina, en 1966, radicándose luego en Asunción, República del Paraguay, en 1985.

Estudió en la Universidad de Asunción la carrera de «Administración de Empresas». Desde 2007 es miembro de la SEP —Sociedad de Escritores del Paraguay—, siendo, desde el 2008, miembro de la comisión directiva.

En enero de 2010, es aceptado como miembro del PEN Club, Paraguay. En 2008, participó de la XXXVI Feria del Libro de Buenos Aires, exponiendo la novela «Bajo la mirada de la cobra», la cual tuvo buena aceptación entre el público porteño.

Ha sido nombrado jurado de diversos cursos internacionales; en el año 2009, integra la delegación de Paraguay en la XXXV Feria del Libro de Buenos Aires.

En setiembre de 2009 participa, con la delegación de Paraguay, en la 4ª Feria del Libro de San José, donde es destacable que suscribió un convenio de integración, representando a la SEP, con la Sociedad de Escritores de Chile —SECH—.

Ha participado en diferentes ferias internacionales. En 2003, escribe su primera novela «Conspiraciones Faraónicas». En junio del mismo año, lanza su segunda novela «Bajo la mirada de la cobra». En 2008, lanza la novela «El asesinato del faraón».

El 23 de abril de 2010, lanza su primer cuento infantil «El aprendiz de brujo y el hada» y, en noviembre de 2010, lanza la cuarta parte de la saga «Travesías de Waty, el Escriba», denominada «El juego de los dioses».

El 26 de abril de 2011 lanza, en Buenos Aires, «El fotógrafo de Loma Tarumá», novela declarada de interés educativo por el Ministerio de Educación de Paraguay.

En esta 8ª Feria, que se desarrolla en San José, presenta la colección de cuentos «Nueve vidas».

(Aplausos en Sala)

Roberto Goidiz: Ilustrador y Escritor nacido en Asunción, Paraguay, en 1961.

Inicia sus tareas profesionales en el diario ABC Color, a los 16 años, ilustrando el suplemento escolar y publicando sus primeros trabajos de humor gráfico.

En 1978, gana el segundo puesto del Concurso Nacional de Humor Gráfico, organizado por el diario «La Tribuna». Trabaja en ese medio, publicando dibujos e historietas y, posteriormente, se traslada al ámbito publicitario, como diseñador gráfico.

Paralelamente, expone en forma conjunta o individual en varias galerías de arte y centros culturales de Asunción y, luego, en Brasil y en Europa.

En 1980 crea, en conjunto con Moreno y Argüello, la primera revista de historietas del Paraguay: «Quimera». En 1983 retorna al medio periodístico, trabajando en el diario «Última Hora», donde desarrolla propuestas de humor, historietas e ilustraciones. También crea, en conjunto con Moreno y Nico, la revista de humor e historietas «El raudal».

En el año 1986, se traslada a San Pablo, Brasil, para colaborar con la editora «Press» y en revistas de la editora «Abril», dibujando para el estudio del artista Ely Barbosa. Regresa al país en el año 1989 y vuelve al ámbito publicitario, trabajando para agencias como «Biedermann/Ogilvy & Mather», «Mass/Leo Burnett» y «Bilbao/Young & Rubicam», ganando numerosos premios a la creatividad, en el país y en el exterior.

Paralelamente sigue desarrollando propuestas en el campo de los cómics, en ocasiones con la editorial «El Lector», a través de la cual vuelve a publicar «El raudal», en formato de revista de historietas.

También publica dos libros con ese sello editorial, uno de cuentos y una novela. En 1991, participa en la creación de la primera carrera en Paraguay de Diseño Gráfico, en la Universidad Católica de Asunción y enseña en dicha casa de estudios, en el área de Diseño y en el área de Ciencias de la Comunicación.

Edita nuevamente «El raudal», en formato de semanario de humor, durante el año 2003, a través de su propio sello editorial, «Tinta Paraguaya». Es miembro fundador de «El círculo de creativos del Paraguay», gremio del que es Presidente en el año 2004

Es creador del festival de ideas, «Tatakua», que premia a la creatividad en el ámbito de la publicidad y, también, de la muestra «¡Cháke!», que congrega a la producción nacional de humor gráfico e historietas en Paraguay.

Publica el libro «Historial del Humor Gráfico en Paraguay» en España, a través de la editorial «Milenio» y la Universidad de Alcalá de Henares.

Actualmente, a través de su empresa «Goiriz Imágen y Cía.» divide su tiempo entre

creaciones de diseño, publicidad y cómics.

Publica sus trabajos en el mercado norteamericano y en el italiano, a través de editoriales como «Arrow Publications» y «Eura Editoriale», con guiones de Robin Wood.

(Aplausos en Sala)

Patricia Aurelio: egresada en 1980 de la Escuela de Periodistas del Círculo de la Prensa de la Ciudad de Buenos Aires.

Colaboró en diarios y revistas de capital e interior del país. Autora de televisión: «Hombres de ley», Canal 7 —1987/1989—; «La familia Benvenuto», Telefé —1991—, Buenos Aires.

Autora de cuentos y narraciones breves y coordinadora de Talleres Literarios para Adolescentes. Integró el grupo de Narración Oral «Amasacuentos».

Narradora oral en Escuelas Primarias, Secundarias y Jardín de Infantes de Capital y Provincia de Buenos Aires. Narradora Oral (voluntaria) de la Fundación Casa Garrahan, Buenos Aires.

(Aplausos en Sala)

Jaime Quezada es especialista en literatura, escritor, poeta, director de talleres de Neruda, en la fundación «Pablo Neruda» en Chile.

Tiene diversos premios como el Baltazar Castro de la Sociedad de Escritores de Chile; el Premio Alerce 1967; Beca Fundación Andes, etcétera

Entre sus obras encontramos: «Poema de las cosas olvidadas»; «Las palabras del fabulador»; «Leyendas chilenas»; «Pájaro de cuentas»; «Huerfanías»; «No liberto hombre»; «Literatura chilena, apuntes de un tiempo 1970-1975».

Ha sido Presidente de la Sociedad de Escritores de Chile; crítico literario de diversas revistas; director del taller de poesías de la «Fundación Pablo Neruda» desde sus inicios; es Presidente de la «Fundación Premio Nobel Gabriela Mistral»

Como especialista en literatura, se ha dedicado a difundir la obra de poetas chilenos e hispanoamericanos. Así, ha editado varios libros de Gabriela Mistral, como, por ejemplo, «Escritos políticos», «Poesías completas», «Bendita mi lengua sea», «Prosa reunida» y «Neruda, Antología fundamental».

En esta Feria del Libro ofrecerá un taller para jóvenes poetas.

(Aplausos)

EDILA TERESITA DE LA ASCENCIÓN. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra la señora Edila.

EDILA TERESITA DE LA ASCENSIÓN. Gracias, señor Presidente.

Ayer, lunes 21 de octubre, se inició la 8ª Feria Internacional de Promoción del Libro y la Lectura, importante actividad cultural que, con total éxito, ya lleva siete ediciones, y crece y se fortalece año a año.

Hoy, nuestra Junta se honra con la presencia de destacados escritores e ilustradores nacionales e internacionales.

Como integrante de este Cuerpo, quiero darles una cálida bienvenida en nombre del todo el pueblo de San José, que se congratula de tenerlos con nosotros.

El libro, fuente de reflexión, de información y de educación encierra el alma del hombre y de los pueblos; vence al tiempo; da vida al pasado; es el acceso al conocimiento; prepara para el porvenir porque educa; enseña a pensar; modifica nuestras ideas y costumbres; aumenta nuestro vocabulario; es instrumento de la diversidad cultural; actúa como un motor espiritual que excita y satisface nuestra curiosidad; es pan del espíritu; ilumina la razón; hace volar la imaginación; es un amigo que no decepciona; elimina prejuicios, difunde la ciencia y es la gran victoria del hombre sobre la ignorancia.

El ser humano es uno con su ciudad, con su patria y también debe serlo con la humanidad entera. Solo la lectura nos da plena conciencia de esa sagrada solidaridad.

La Feria maragata es una fiesta de la lectura y de los libros, un lugar para disfrutar, aprender y compartir en un ámbito de respeto, tolerancia y alegría, en un espacio distendido y organizado.

Esta vez jerarquizada por estos autores e ilustradores que realzan y contribuyen a que el milagro de las lenguas desafíe a la mítica «Torre de Babel», que en este caso alude a la diversidad de escritores y artistas plásticos de distintas procedencias.

No queremos finalizar nuestras palabras sin felicitar, de corazón, al Gobierno Departamental que brinda su apoyo a la cultura, pues considera que la educación es una variable indispensable para el desarrollo humano y que se materializa cuando llegamos a poseer determinados conocimientos y destrezas que nos permiten manejarnos mejor en la vida.

Quiero felicitar, especialmente, a la maestra María Celestes Verges, Asesora General en Educación del Gobierno Departamental, ideóloga entusiasta y alma máter en la organización de esta Feria que nos enorgullece.

Agradecemos a nuestros huéspedes su grata presencia, reiteramos que nos sentimos muy honrados, esperamos que se sientan cómodos, como en familia, y que disfruten de su estadía en San José.

Muchas gracias a todos.

(Aplausos)

EDILA SILVIA CABRERA. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra la señora Edila.

EDILA SILVIA CABRERA. Gracias, señor Presidente.

Buenas noches para todas y todos.

Es un placer para mí estar en esta sesión, en especial, porque me gusta la poesía y, además, porque tenemos el honor de tener poetas y escritores; me gusta la escritura en general, pero el género poesía es mi favorito.

Tal vez, cuando pensamos en nuestros escritores de poesías como Ernesto Pinto —de San José—, Juana de Ibarbourou, Delmira Agustini, Mario Benedetti —tan entrañables para nosotros—, también nos inquieta el interés de conocer a poetas de otros países.

Hemos estudiado a varios y, ahora, vamos descubriendo a otros y, sin duda, es un viaje magnífico el que estamos haciendo con esta tarea.

Pablo Neruda, ¡claro que estuvo siempre en nuestras épocas de estudiantes y en hermosas selecciones!, lo mismo podemos decir de otros autores que nos nombraron distintos profesores de literatura.

Esperamos poder disfrutar de ustedes cuando hagan uso de la palabra.

Había preparado otras cosas con relación a la parte biográfica, pero ya estuvo expresada, estupendamente, por la Secretaria.

Así que voy a tomarme el atrevimiento de leer algunos poemas, justamente, de Jaime Quezada Ruiz y espero que le guste escucharlo a través de mi voz.

«La herencia: La madre engaña a su hijo con un cuento y el plato de sopa queda limpio. El hijo crece. Se hace hombre. Se casa y tiene un hijo, y el hijo engaña a su madre con un cuento y el plato se ensucia con el llanto.»

Este poema, realmente, me resultó conmovedor porque vivencí, en experiencias personales, todo lo que usted expresó.

«Tabla de astronomía: En el verano de 1910 el cometa Halley apareció en los cielos de Chile. Ese mismo año murió el Presidente Pedro Montt. En 1758 hubo una lluvia de aerolitos y piedras de fuego que quemaron los muchos bosques del verde territorio. También una sequía en 1834 y una plaga de ratas y ratones asoló campos y graneros al igual que en el verano de 1986. Solo que ahora incluyendo cárceles secretas, cuarteles, estadios de fútbol, conventos, ciudades — y la muerte del Presidente.

En el año 2062 el cometa Halley aparecerá otra vez en los cielos de Chile. Para entonces yo, Jaime Quezada, sobreviviente chozno de tanta historia estaré a la sombra de una nube atómica. Rascándome con una teja en medio de la ceniza o muy sentado en un mecedora silla de neutrones. A la sombra de un nuevo manzano en flor. Recordando la infancia de mi padre cuando se hacía retratar bajándose de un caballo en 1910.»

Voy a leer un poema porque, realmente, la poesía es mi género predilecto, en el que siempre me siento más integrada, que es del Escritor, del

Poeta, que hoy nos está visitando también aquí y que con mucho gusto lo voy a leer, que se llama: «Mi Soledad».

*«Hoy he visto caer de mis ojos la sombra
como un viaje cansado;
y dejó mi soledad
cómo ciudad deshabitada de estrellas
y perros que no ladran;
sin la novia prendida en el recuerdo,
sin el beso primero que nos llenó de asombro,
sin amables señoras que nos dicen:
“—¿Cómo está, joven?—buenos días.”. Sin éste
mundo amargo y cotidiano
que nos duele en el pecho,
como la muerte del pastor de caracoles,
que murió sobre la arena
y apareció su viaje desnudo ante el crepúsculo...
¡Dejó pues la sombra, mi soledad vacía...!»*

Finalmente, lo único que quiero decir —más allá de cómo yo me haya podido expresar o no, que eso siempre tiene que ver mucho con cómo juegan los nervios, cómo es la situación y cómo es el contexto— es que ustedes —los poetas— nos regalan con la escritura que uno puede leer en su casa, tranquilamente, un día frente a la estufa, otro día afuera, frente a un arbusto, una cosa que es magia, que es un enamorarse de nuevo de la vida, que es un acompañarse cuando se está solo, así como también los escritores en general; pero, yo, tengo mi corazoncito para la poesía y en la noche de hoy quiero decirle: ¡gracias!, porque San José se siente agradecido de tenerlos aquí entre nosotros a todos ustedes, disfrutándolos y gozando de esta participación que han venido a hacer en este lugar de América, que siempre le ha gustado cultivar las letras en los distintos géneros.

Muchas gracias.

(Aplausos en Sala)

EDIL GONZALO SIMONE. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL GONZALO SIMONE. Gracias, señor Presidente.

Es muy difícil para uno, luego de la excelente exposición de la compañera Edila Silvia Cabrera, empañar tanta poesía que se respira en el ambiente de hoy, en esta sesión de la Junta Departamental de San José. Quiero señalar que este es el Órgano en donde están representados todos los vecinos de este departamento, todas las ideas políticas y los distintos pueblos que lo componen.

Esta es la caja de resonancia del pueblo de San José y, nosotros, como sus representantes, le damos la bienvenida a tan dignos visitantes que, como decían los compañeros que me antecedieron en el uso de la palabra, nos vienen a regalar tantas cosas importantes para el desarrollo del departamento, como es la cultura, en esta Feria de la promoción del libro que es impulsada por el Gobierno Departamental; pero que es apoyada por todo el pueblo porque no he sentido ni una sola voz contraria al esfuerzo que se realiza por parte del Gobierno Departamental para apoyar este tipo de actividades.

Creo que esta actividad ya es de todos y no es de nadie en particular, a pesar de que, por supuesto, hay protagonismos muy importantes

como, por ejemplo, el de la Maestra Celeste Berges, que es alma y cuerpo de esta actividad.

En síntesis, quisiera darle la bienvenida y decirles que siempre nos vamos a enriquecer con sus aportes. Aquí, entre nosotros, tenemos a un amigo de El Salvador, que nació en una zona rural de dicho país, con quien hemos conversado bastante.

Lo que sucede es que, muchas veces, somos víctimas de siempre estar mirando hacia el Norte del «Río Bravo» y de saber todos los «dimes y diretes» de muchas cosas que los medios masivos de comunicación nos dan; sin embargo, resulta que no nos conocemos entre nosotros, entre los hermanos latinoamericanos. No conocemos las realidades de cada país, no nos visitamos —como ustedes lo están haciendo ahora—, ni conocemos las necesidades que han pasado, y me refiero al dolor generado hace tantos años; pero eso uno lo ve —especialmente— cuando recorre Centroamérica; pareceríamos como incapaces en cuanto a tratar de dar una mano en lo que se pueda.

Si nosotros miramos, todos hemos sufrido muchísimas cosas, pero, hay lugares, en los que la gente ha sufrido muchísimo más y ellos se merecen nuestro respeto y nuestra admiración, porque son pueblos que surgen de un dolor profundo, que lo pueden superar y que trabajan en pos del bien común.

Como ya dije, es un gusto para nosotros contar con la presencia de estos hermanos latinoamericanos con los que, prácticamente, y aunque nos lo queramos negar, somos la misma nación y de eso uno se da cuenta cuando recorre el exterior, porque a la gente le cuesta distinguir nuestro acento.

Quisiera reivindicar que a pesar de la política, las desavenencias y las distintas ideas que puedan haber, creo que los pueblos latinoamericanos tenemos una historia común, una raíz en común, lo que hace que cuando uno llega a cualquier país se le abran las puertas y que uno perciba la fraternidad y la solidaridad de todos los habitantes. Y creo que, en eso, la poesía y la literatura latinoamericana tiene mucho que ver.

Muchísimas gracias por acompañarnos, les damos la bienvenida y estamos para ayudarlos en lo que quieran y en lo que podamos, mientras estén residiendo aquí, en San José.

Era cuanto quería manifestar, señor Presidente.

Muchas gracias.

(Aplausos en Sala)

EDIL LUIS ODRIÓZOLA. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL LUIS ODRIÓZOLA. Gracias, señor Presidente.

En primer lugar, quiero darle la bienvenida a esta gente tan importante de la literatura y de la escritura que hoy nos engalana en este solar maragato que ha optado por la cultura —ya desde hace un tiempo— con un Teatro Macció remozado, con un espacio cultural instalado en un edificio para el que todo el departamento ha vertido sus aportes para poder comprarlo, en donde la cultura se

despliega y, también, desde ya hace un tiempo, con estas ferias de promoción del libro y la lectura que son tan importantes para —si me lo permiten— desasnar a la gente y poderle dar cultura, que entendemos que es lo que saca del ostracismo a las sociedades.

San José hoy se enorgullece de tenerlos aquí y de poder seguir promocionando el libro. Paradojalmente, hemos tenido una situación bastante compleja en el país en los últimos días, con respecto a los derechos de autor. Ellos aquí, están muy bien protegidos porque entendemos que el trabajo del artista y del escritor es un trabajo distinto, difícil y muy fuera de lo común y sabido es que llevan adelante una vida difícil y, económicamente hablando, muy dura porque, por uno que es famoso, deben haber muchos que deben tener que dedicarse a otras actividades para poder sustentarse.

Por eso, esta Feria de promoción de la lectura y el libro —que creo que es más grande que la de Montevideo—, hace que San José se ponga a la cabeza del Uruguay en este sentido y nos pone en una posición de decir que apostamos a la cultura, lo cual —como ya dije— arrancó hace ya un tiempo.

En este sentido, todos nosotros, que eventualmente estemos alejados de lo que es la lectura, porque yo reconozco que no soy un avezado lector, aunque me gustaría dedicarle más tiempo, vemos que se precisa promoción y que hay que inculcárselo más a la gente.

Creo que de todos los que estamos acá la excepción es la Edila Silvia Cabrera que es Maestra, de profesión docente, que sabemos que le gusta la lectura y que siempre nos da una especie de cátedra en ese tema; así que, debemos aplicar lo que ella nos enseña en ese sentido.

Reconozco que tengo un debe con la lectura y creo que en general todos los que estamos acá lo tenemos. La falta de lectura provoca que la gente se vuelva más rudimentaria, menos culta y más pobre de conciencia.

Por eso, de nuevo, quisiera agradecerles por estar acá. Esperamos que pasen bien, que vengan el otro año y que sigan trayendo cultura; aquí siempre serán bienvenidos.

Era cuanto quería manifestar, señor Presidente.

Muchas gracias.

(Aplausos en Sala)

SEÑOR PRESIDENTE. Bueno, llegó el momento de escuchar a los escritores, así que le doy la palabra a la señora Patricia Aurelio.

SEÑORA PATRICIA AURELIO. Primero que nada, quiero darles las gracias a todos por invitarnos.

Como argentina estoy asombrada —y lo digo con infinito orgullo— de la cultura del Uruguay, que es de puertas abiertas, porque en esta Feria no se cobra entrada, sino que entra el que puede comprar un libro como el que no.

No sé si les resulta importante esta devolución, pero para mí fue conmovedor ver este ejemplo de inclusión.

Esto, tristemente, no pasa en mi país, porque las ferias de libros son carísimas y excesivamente fastuosas; con mucho menos dinero se le podría dar mucho más a la población.

Han hablado mucho de la poesía, pero yo escribo sobre otro género, soy escritora en general pero muy dedicada a la literatura infantil y juvenil.

No tengo tantos premios como mis compañeros, pero mi mayor alegría es la sonrisa de un niño cuando le cuento una de mis historias.

Trabajo, como voluntaria, en un lugar donde hay niños con enfermedades terminales, lo quiero contar porque es muy importante para mí, ya que me cambió la vida.

Por tanto, decidí escribir en función de los chicos que están en la «Fundación Casa Garrahan», que depende de un hospital, en donde hay chicos que tienen tratamientos de diálisis, oncológicos y trasplantados; algunos sin futuro y otros podrán volver a sus pueblos.

Contarle un cuento a esos niños y ponerle pausa al dolor y por un instante recibir la carcajada de ellos, me hace sentir una privilegiada.

Entonces, mis premios son la sonrisa que esbozan los chicos cuando voy a los hospitales a contarles un cuento y así ponerlos felices un rato.

Además, les inculco que hay que alejarse un poco de la tecnología y poner una hoja en blanco para dejar volar nuestra imaginación. Todos los que estamos hoy acá debemos cultivar el niño interno y no dejarlo nunca, porque es el que nos mantiene vivos y nos permite reírnos.

Trabajé en el periodismo y lo dejé porque tratar la dura realidad no era lo mío y decidí dedicarme a escribir ficción.

A partir de la ficción pasé al guión de televisión y después pensé: ¿qué me estoy perdiendo? Y descubrí que era escribir para los niños.

Es bueno que sepan que la movida cultural que tienen en el departamento y la calidez humana que recibimos a diario fue impresionante.

Así que gracias a todos ustedes.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE. Le damos la palabra al señor escritor Alejandro Hernández.

SEÑOR ALEJANDRO HERNÁNDEZ. Muchas gracias por invitarme nuevamente a la Feria del Libro en San José.

He venido desde la cuarta edición de la Feria y siempre he sido muy bien recibido.

Puede que esta Feria de San José no sea tan grande como la de Buenos Aires, la de Guadalajara o las de España, pero la diferencia que esta tiene es la importancia que se le da al espíritu del libro y no a la venta del mismo como negocio.

Ese espíritu está en la «Torre de Babel» que se hizo de los ilustradores, está en los funcionarios de la Intendencia cuando nos llevan a recorrer los colegios y está en ustedes que nos escuchan atentamente.

Yo tampoco soy poeta, como dijo la Edila que se

emocionó, y admiro a las personas que pueden escribir en cuatro párrafos lo que hago en una tetralogía de mil y pico de páginas.

Mi género literario es tratar de hacer ver que la historia no es aburrida, como dicen los chicos, sino que los profesores enseñan mal y la hacen monótona.

Entonces, en una historia de aventura en donde uno vuela con la imaginación porque puede entrar en las pirámides de Egipto, andar en globo o estar en la Guerra de la Triple Alianza, conoce hechos históricos que pasan desapercibidos en los normales libros de historia.

Actualmente soy Vicepresidente de la Sociedad de Escritores del Paraguay y también vamos a los hospitales a hacer lecturas para los niños. Uno puede llegar a ese lugar lleno de problemas, pero cuando ve a los chicos recién dializados o con el soporte del suero recibite con una sonrisa, es lo mejor que te puede pasar como escritor.

Nosotros estamos viniendo a esta Feria gracias a ustedes, a la Intendencia y a todo San José; realmente sabemos que es un esfuerzo económico muy grande montar un evento de esta envergadura, pero lo vale, porque lo van a aprovechar sus hijos y nietos.

Ahora se ha perdido mucho el interés por la lectura, porque a nuestros abuelos los veíamos leyendo, pero no tengo claro cuando fue el momento en que se perdió el gusto por los libros.

Esos chicos que concurren a la Feria van a ver ese padre lector y ahí es cuando se va a cumplir el objetivo de estas ferias, el hecho de realmente haber fomentado la lectura para que el país vuelva a ser un país lector.

Nosotros, los escritores, no tenemos país; somos ciudadanos del mundo. Un libro lo escribimos acá en San José, lo escribimos en Paraguay o en la China y va a causar el mismo efecto.

La obligación que tenemos, con nosotros mismos, es escribir; que ustedes lo lean, es decisión de ustedes. Eso es lo que yo creo. Pero, lo principal, es que los chicos vuelvan a leer para que en un futuro tengamos una América lectora, que se divierta sentándose a leer un libro y que no suceda, como dijo hace un rato un escritor uruguayo que no recuerdo el nombre, que los chicos se sienten frente a la «caja boba» y se pierdan todas las aventuras que pueden estar encerradas en un libro.

Muchas gracias por todo. Estoy encantadísimo de estar con ustedes nuevamente.

Muchas gracias.

(Aplausos en Sala)

SEÑOR PRESIDENTE. A continuación, tiene la palabra el señor escritor Roberto Goidiz.

SEÑOR ROBERTO GOIDIZ. Gracias, señor Presidente.

Muchísimas gracias a todas y a todos por recibirnos y por hacer esta Feria que por primera vez estoy conociendo.

Ya conocía Uruguay —Montevideo y otros lugares— pero nunca había venido a San José. Les

quiero decir que, además de la Feria, que me gustó mucho, me encanta la bandera de la ciudad; me encanta porque además de ser muy bella, tiene los colores de mi querido club, Cerro Porteño.

(Aplausos en Sala)

Les quiero decir brevemente que, en un momento dado de mi vida, yo tenía mis oficinas en una de las principales avenidas de Asunción, Paraguay. Es una zona bastante comercial, con un montón de negocios y, en diagonal a la oficina, había una prisión de mujeres que estaba a cargo de la Fiscalía.

Yo tenía un amigo en la Fiscalía que era el responsable del área de comunicación de la prisión. Generalmente, luego de comer, me tomaba un pequeño lapso de tiempo para descansar y pensé que en ese tiempo, podía enseñar dibujo en la prisión.

Así se lo comenté a mi amigo, quien me dijo que casualmente había un grupo de chicas que estaban interesadas en esos temas —porque estaban haciendo una biblioteca—, que estaban precisando ayuda porque querían publicar una revista y me dijo que sería bueno que yo las ayudara.

Luego de eso, hicimos un plan y empecé a enseñar dibujo en la prisión. Es medio extraño que la prisión esté en un centro tan concurrido pero es así, es de esas cosas que pasan. Como les decía, empecé a enseñar dibujo allí.

Mis alumnas eran un grupo de seis o siete chicas, que cumplían diferentes condenas y todas estaban cumpliendo sus penas, algunas más cerca de su final y otras no tanto. El punto es que encontré en la biblioteca algunos libros interesantes y una mayoría de libros que a mí no me llamaban mucho la atención porque no eran novelas o escritos que me interesaran particularmente como lector.

Pero, en el curso de los días, a medida que iba intercambiando opiniones con ellas, me enfrenté a la realidad que esos libros eran realmente una ventana a la libertad para ellas y así me lo dijeron. Me dijeron que ese lugar para ellas era desesperante y que querían salir y que, como no podían, la única forma que tenían de «salir» era a través de la imaginación y de los libros que estaban juntando en la biblioteca.

Eso a uno le hace tomar contacto nuevamente con la importancia que tiene la lectura que, en algunos casos, se exagera por la situación en la que uno está. Por supuesto, esa biblioteca después fue alimentada por varios cómics.

Esta experiencia me hizo tomar conciencia de la importancia de la lectura nuevamente —siempre le tuve mucho cariño a la lectura— y por eso es que valoro cada circunstancia en que se promueve y se intenta hacer de la lectura una costumbre, para que se vuelva popular nuevamente, porque me parece que eso no debería perderse nunca; la profundidad y la ventana a la libertad —como me dijeron las chicas— que te brinda la lectura es algo que no se puede comparar.

Muchas gracias.

(Aplausos en Sala)

SEÑOR PRESIDENTE. A continuación, tiene la palabra el señor escritor Jaime Quezada.

SEÑOR JAIME QUEZADA. Gracias, señor Presidente.

Gabriela Mistral estuvo aquí en Uruguay, en sus años felices, dando conferencias en Montevideo. Yo entré en esas conferencias y, a través de las mismas, fue que conocí a Uruguay.

Pablo Neruda estuvo en Uruguay; no una vez, sino varias. Él tuvo una vinculación única y singular con Uruguay y, a través de sus textos, también pude conocer a Uruguay.

Es decir, la literatura y la poesía nos acerca a nuestros países y a nuestra gente. Y estos dos premios nobel, la una y el otro, precisamente, nos dieron a conocer este país, Uruguay, y este continente latinoamericano, lo que somos realmente en nuestras lenguas, que nos une y nos acerca cada vez más; eso es la literatura.

Yo agradezco muchísimo por esta reunión aquí y por las palabras vertidas en Sala por todos quienes hablaron. ¡Y, caramba, somos importantes! Me he dado cuenta hoy día que soy importante; nos reciben como escritores importantes. ¿Cómo no voy a ser importante si en la mañana de hoy estuve con los niños escolares en la «Carpa de la Palabra» en el centro de la plaza de San José conversando y leyendo con los niños de la escuela? ¡Esas niñas con sus delantales blancos y sus corbatines azules, escuchando los poemas!

¡No mis poemas, sino los poemas de poetas importantes de este continente! Esos son los premios para uno como escritor, como decía la escritora argentina que hoy nos acompaña.

¿Cómo no voy a ser importante hoy día aquí al escuchar a la señora Edila leyendo mis propios poemas? Somos vanidosos los escritores pero esta vanidad es sencillez, como decía Antonio Machado, de humildad.

Eso es, en definitiva, la literatura. Yo quiero agradecerles de corazón esta reunión y las palabras que nos han dedicado.

Para terminar, quisiera contar algo muy personal, pero que trasciende lo personal: gracias a esta Feria de la promoción de la lectura y el libro en San José, después de cuarenta años, me encontré nuevamente con mi compañero poeta salvadoreño, José Roberto Cea.

(Aplausos en Sala)

Yo era un muchacho que me había ganado un premio de los que aquí citaron al comienzo, aunque nunca creí en ellos, pero, para bien o para mal, nos estimulan y ganamos algún dinero.

Esa plata que gané en Chile con ese premio me la gasté viajando por América y Centroamérica y allí me encontré con un poeta fraternalísimo que se llama José Diego Roberto Cea, que tenía mi misma edad y nos hicimos grandes amigos.

En ese momento, les dejé mis primeros libros y él me entrego los suyos y nunca más nos volvimos a ver, y gracias a esta Feria nos reencontramos.

Entonces, cómo no va a ser maravillosa la literatura que nos acerca y nos hace más prójimo.

Así que muchas gracias por recibirnos esta noche.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE. A continuación, le damos la palabra al señor escritor Roberto Cea.

SEÑOR ROBERTO CEA. Muchas gracias por invitarnos hoy a este recinto a estar con ustedes.

Somos compatriotas latinoamericanos desde la visión de Martí, de Artigas, de la República Bolivariana, de nuestros antecesores que lucharon por alcanzar la independencia de nuestros pueblos.

En mi país me tocó hacer una propuesta para cambiar el modelo educativo y acentuar los valores que había desarrollado en ella, basada en la cultura del *descolonización* integral.

Aquí tengo un testimonio de un uruguayo, Ariel José Enrique Rodó, que es parte de las lecturas obligatorias que estamos haciendo.

Por otra parte, gracias a esta reunión me reencontro con Jaime, como él lo mencionó.

En esta Sala hay políticos que quieren a la cultura y por ese motivo es que la ciudadanía tiene a esta Feria del Libro Internacional que nos ha reunido. De todas maneras, debemos ponerle un poco de humor porque si no lo hacemos nos va a ganar la solemnidad. Yo soy antisolemne y conspirador para que la frescura no nos abandone.

Voy a leer un texto de este libro que se llama *Mester de Picardía*, fue editado en Buenos Aires en 1977 y tiene varias ediciones en distintos lugares e idiomas.

Este libro está en la órbita de la picaresca española y tiene unos epígrafes del Arcipreste de Hita, que viene del mester de clerecía y del mester de juglaría; este es de «picardía» para que vean el espíritu que tiene este pequeño texto que se llama de «De tortugas y niñas»

Dice así:

*Mi abuela
a cierta cosa
la nombraba la tortugueta de las niñas...
Cierta vez
a la prima que arrima
dije
¡Mirá, se te cayó la tortugueta!, al instante que la
tortuga
de mi casa
pasaba ante nosotros.
Abuela me pegó y dijo que otra vez me arrancaría la
lengua.
Desde entonces ya no hablo de tortugas:
Me las como.*

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE. Muy bien, a continuación, invito a la señora Edila Teresita De la Ascensión para que haga entrega de un presente al señor Alejandro Hernández.

(Así se hace)

(Aplausos)

A continuación, invito al señor Edil Gonzalo Simone a que haga entrega de un presente a la señora Patricia Aurelio.

**Nelson Petre
Presidente**

(Así se hace)

(Aplausos)

Ahora, invito a la señora Edila Silvia Cabrera a que haga entrega de un presente al señor Jaime Quezada.

**Sofía Belsterli
Secretaria**

(Así se hace)

(Aplausos)

A continuación, invito al señor Edil Luis Odriozola a que haga entrega de un presente al señor Roberto Goiriz.

(Así se hace)

(Aplausos)

Invito al señor Edil Tabaré Laca a que haga entrega del presente al señor Roberto Cea.

(Así se hace)

(Aplausos)

Para culminar esta sesión extraordinaria vamos a invitar a la señora Patricia Aurelio, que es narradora, que nos tiene preparado una sorpresa.

(A continuación, la señora Patricia Aurelio nos interpreta uno de sus cuentos)

(Así se hace)

SEÑOR PRESIDENTE. Una vez más, agradecemos su presencia en nuestra ciudad.

Les deseamos una feliz estadía; muchas gracias por todo lo que ustedes aportan desde sus países.

Si no hay ningún otro señor Edil que quiera hacer uso de la palabra, damos por finalizada la sesión.

◆ **SE LEVANTA LA SESIÓN**

(Es la hora 21.20)